

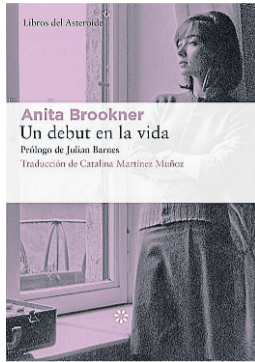
INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

De la literatura a la vida

A sus 40 años, la doctora Weiss comprendió que la literatura le había destrozado la vida», dice el comienzo de la primera novela de Anita Brookner (Londres, 1928 – 2016). A ella la literatura le cambió la vida, para bien, a los 53: ese año publicó su primera novela y sólo tres años más tarde ganaba el Premio Booker. Desde ese brillante inicio y hasta poco antes de morir, Brookner publicaba cada año, puntualmente al llegar la primavera, una nueva historia.

Descendiente de judíos polacos emigrados (su abuelo fundó un negocio de importación de tabaco que proveía a Eduardo VII), pasó su niñez entre familiares que añoraban su país de origen. Sus padres (un comerciante y una cantante de ópera que se retiró al casarse) nunca se llevaron bien. Su entorno familiar estaba impregnado de una «melancolía genética» que, de alguna manera, definió su vida: disfrutaba apartada de la vida pública y siempre trató de pasar inadvertida. Cuando recogió el Premio Booker, bromeó diciendo que podía entrar en el Libro Guinness de los Récords como la mujer más solitaria de la tierra.

La literatura y el arte fueron sus dos pasiones. Cuando era niña su padre, preocupado porque Anita hablase un in-



Portada de Anita.

glés pulcro, le regalaba libros de Charles Dickens por su cumpleaños y Navidad, dos cada vez, hasta que hubo leído todas sus novelas. Parece que funcionó: Julian Barnes dijo de ella que era tan precisa que hasta cuando hablaba, colocaba bien los signos de puntuación: «si la escuchas con atención, puedes oír los dos puntos y los puntos y comas». Su casa estaba muy cerca de un museo y allí acudía cada tar-

de, las pinturas de los grandes maestros del siglo XIX le hicieron descubrir un mundo nuevo. Estudió Historia del Arte y fue una brillante crítica. A los 40 años se convirtió en la primera mujer en ocupar la cátedra Slade de Arte de la Universidad de Cambridge, la más antigua de la institución.

Sus novelas retratan mujeres muy parecidas a ella misma: inteligentes, solas, que miran con envidia las vidas de las heroínas de las novelas pero que tienen que conformarse con las suyas, con sus decepciones y sus fracasos, con sus esperanzas perdidas y su ingenuidad llena de ternura. De la mano de Libros del Asteroide acaba de llegar a las librerías 'Un debut en la vida' (traducción de Catalina Martínez Muñoz), una novela luminosa sobre la vida, la literatura y el descubrimiento del amor.